



# EL COMISARIO

BOLETIN DIARIO DEL COMISARIADO DE GUERRA



MILICIANO:

Lucha con denuedo, para que España pueda enorgullecerse de ti. Con tu esfuerzo conquistarás el agradecimiento de las generaciones venideras.

Año I

Madrid, 23 de noviembre de 1936

Núm. 18

## ¡FRENTE A FRENTE!

Es cierto que la razón no basta para vencer. Cierzo y lamentable. Pero la razón sirve para mantener viva la fuerza; para centuplicar el esfuerzo; para prolongar, hasta la victoria, el entusiasmo. El que lucha sabiendo que su causa es legítima, posee una moral que no tiene el que pelea por un salario o por la esperanza de un botín problemático y difícil.

Esa es la diferencia entre ellos y nosotros. Ellos buscan un beneficio puramente material: los jefes, sus privilegios, sus riquezas, sus ganancias ilícitas; los subordinados, su miseria soldada y la perspectiva del saqueo, el robo, la orgía.

Nosotros peleamos por algo superior a todas esas mezquinas satisfacciones fascistas. Peleamos por las libertades ciudadanas; por el derecho a la cultura de todos, no de unos cuantos; por la felicidad de las generaciones venideras...

El triunfo de ellos, sólo a ellos beneficiaría. La victoria nuestra significará el beneficio de la Humanidad futura. Ellos buscan saciar sus personales apetitos. Nosotros, apagar la ignorancia, desterrar la miseria, asegurar a todos los hombres el pleno y digno disfrute de una vida luminosa, fecunda en realizaciones de progreso, de civilización.

Ellos, en fin, pretenden encadenar de nuevo a los que en un gesto de viril gallardía consiguieron quebrar las cadenas que los mantenían en esclavitud.

Y nosotros luchamos para que rompan sus cadenas los que aun las padecen.

Frente a frente estamos. Acaso sus armas, su material bélico, sea equivalente al nuestro. Pero también frente a frente se hallan su traición y nuestra lealtad, su mezquindad y nuestra grandeza, su injusticia y nuestra razón.

## UNIDAD

Nuestros enemigos nos motejan de "enemigos de la unidad patria" porque, respetuosos con los derechos de catalanes y vascos, hemos establecido normas legales que permiten a unos y otros regirse administrativamente de acuerdo con su voluntad. Con ello, lejos de relajarse los vínculos que unen a todos los pueblos de España, se fortalecen al desaparecer injusticias seculares que eran semillero de diferencias y manantiales de incompreensión.

Buena demostración de este aserto es la admirable

solidaridad de que dan pruebas catalanes, valencianos, castellanos, andaluces, aragoneses, murcianos..., al contribuir, con magnífica aportación de hombres y víveres, a la defensa de la capital de la República.

Ellos, en cambio, los que pretenden alzarse con la "exclusiva del patriotismo" y monopolizan la pretendida labor de "unidad española", no vacilan en poner territorios hispanos—Canarias, Baleares...—en manos extranjeras para asegurarse una ayuda que les permita no ya salvar a España, engrandecerla, hacerla libre y poderosa, sino salvar sus propiedades particulares, sus irritantes prerrogativas, su abuso del poder.

¿Cómo se atreven a hablar de unidad de la patria los que la venden en trozos a cambio de ventajas personales y satisfacción de inconfesables apetitos?



BARDAJANO

## ¡Lo aplastaremos!







La gesta gloriosa del pueblo español despertará a los hermanos proletarios del mundo entero. España señalará el camino a seguir para aquellos que gimen bajo la opresión brutal del fascismo.

## Madrid es siempre la Muy Heroica Villa

Por encima del tiempo, nuestra ciudad ha conservado sus características propias. Las modificaciones experimentadas no han logrado desvirtuar su espíritu ni arrancarle sus cualidades distintivas: la serenidad y el heroísmo. Su historia es una inmensa serie de actos de abnegación, entereza y desinterés. El Madrid de hoy conserva—junto a las inequívocas muestras de su progreso material—las esencias vivas y pujantes de su ciudadanía. El miliciano que la defiende puede estar seguro de que la ciudad bien merece su sacrificio y es digna del esfuerzo que para protegerla se realice. En vano la horda fasciosa haría llover metralla en sus casas, en sus paseos, en los jardines donde indefensas criaturas juegan, ajenas a la tragedia de sus hogares. Madrid no pierde la serenidad. Se muestra siempre lo que fué a través de los siglos; sufre los rigores de un bombardeo criminal e injustificable, sin vacilar un segundo. Estóicamente resiste. Y resistirá meses y años, si preciso fuera, antes que manchar su limpia historia con un acto de cobardía o de debilidad. Por algo tiene el título de Muy Heroica Villa.

Más vale morir de pie que vivir de rodillas.

"Pasionaria"



## CON NOSOTROS

El pueblo español ha asegurado una y mil veces que los pueblos civilizados están con él. El reconocimiento del Gobierno fascioso por los Gobiernos de Alemania, Italia y Portugal no modifica en nada esta afirmación, sino que, por el contrario, la vigoriza. Estos Gobiernos pueden negarnos su asistencia y oponerse a nuestra independencia, pero los respectivos pueblos están y estarán a nuestro lado.

Quien piense en lo contrario incurre en un error. Los trabajadores de todos los países cuando pueden expresar con libertad sus pensamientos se acercan a nosotros para animarnos en la lucha. Ahí están los genuinos representantes de los pueblos de toda Europa que, espontáneamente y al margen de la actitud de sus Gobiernos respectivos, se aprestan a defender la libertad y la independencia españolas. Cada nuevo día nos trae una noticia comunicándonos la organización de nuevos batallones de la Columna Internacional, en los que se enrolan los trabajadores del mundo entero para oponerse con las armas en la mano a que el derecho, la justicia y la razón, encarnadas en este momento en el heroico pueblo de Madrid, puedan ser ignominiosamente pisoteadas por aquellos a quienes no importa sino la fuerza bestial.

El fascismo, una vez más, descansa sobre la base de su falsedad. Ayer embaucando al trabajador para después hundirlo en un puñal en el pecho. Hoy engañando a pobres moros, a quienes después habrían de pagar con un profundo desprecio y exacerbando el espíritu de rapina de aquellas tropas mercenarias, que siempre se caracterizaron por su falta absoluta de humanidad. Con la mentira conquistó ayer votos y hoy con la falsedad se procura un ejército. El fascismo no ha tenido siquiera la gallardía de aceptar para la lucha solamente a aquellos que comulgaban con sus doctrinas. Para responder a su peculiar naturaleza ha puesto en práctica todos los medios

que podían encanallar un movimiento.

Para su desgracia, el pueblo español ha sabido alzarse ante él, dispuesto a defender su libertad. Y este pueblo, que ha dado tantas pruebas de heroísmo, alzado en armas, asestará al fascismo internacional el golpe que ha de hundirlo definitivamente.

DIFERENCIAS QUE LA LUCHA PRODUCE AUTOMATICAMENTE: EN NUESTRAS FILAS CAEN ESCULTORES, LITERATOS Y HOMBRES DE CIENCIA. EN LAS DE ELLOS SOLO CAEN BEDUINOS O MALEANTES. ES TODO UN SINTOMA.

(De "Política".)

## CONSEJOS A LOS MILICIANOS

# LA OFENSIVA

Es sabido que se entiende por ofensiva el movimiento de ataque de un ejército para desalojar al adversario de las posiciones que ocupa, o bien para impedirle cualquier maniobra perjudicial para las nuestras. Las ofensivas, para ser eficaces, han de realizarse de una manera coordinada, actuando las diversas unidades del ejército que las emprende con estricta sujeción al plan general establecido.

Es, pues, absolutamente necesario que cada uno de los combatientes comprenda la gran responsabilidad que le incumbe. Dada esa coordinación, de la que depende el éxito, la demora en ejecutar un movimiento, cualquier instante de indecisión o de flaqueza, puede ocasionar un desastre. El miliciano debe no olvidar esto nunca.

La ofensiva comprende diversas fases, la primera de las cuales es la de "aproximación a enemigo" hasta que se establezca contacto con él, momento en el cual comienza el segundo período, el de "ataque"; finalmente, se procede a la tercera fase, que es el "asalto".

Naturalmente, dentro de este orden, la mayor o menor rapidez en la sucesión de las etapas dependerá de las circunstancias: naturaleza y solidez de las posiciones contrarias, estado del tiempo, proporcionalidad de las fuerzas contendientes, etc.

El movimiento de aproximación (que es siempre, necesariamente, el preliminar) debe realizarse lo más cómodamente posible, con objeto de conservar energías para el ataque y el asalto. A ser posible (cuando por estar lejano el enemigo no exista riesgo de ser descubierto), el núcleo de las tropas avanzará,

formado, por carreteras o caminos de fácil tránsito, llevando una vanguardia a cierta distancia, abriendo marcha, y con enlaces que transmitan cualquier novedad que hubiere. Al llegar cerca de las líneas contrarias se fraccionarán las columnas de modo que estén ya dispuestas a comenzar el ataque

en cualquier momento, evitándose así la posibilidad de una sorpresa. No se disparará ni un solo tiro hasta que el mando ordene el ataque, pues de lo contrario se compromete el resultado de la ofensiva, poniendo en guardia al enemigo y descubriéndole nuestro propósito. La sorpresa es, en estos movimientos, un factor frecuentemente decisivo.

Si no obstante las precauciones adoptadas el adversario se percata del avance y pretende cortarlo con fuego de fusilería, las tropas nuestras que marchen en cabeza se desplegarán en líneas y contestarán por descargas, continuando el avance, que ya no será de simple aproximación, sino que se convertirá en ataque.

En este caso la formación de combate se ha de derivar, rápidamente, de la de acercamiento, desplegándose las fuerzas que marchan en vanguardia sin necesidad de movimientos complicados que dificulten la contestación al fuego enemigo.

El desplazamiento de los núcleos de vanguardia se hará de manera que, entre todos, cubran por completo lo que haya de ser línea general del ataque. De este modo se previene el peligro de infiltraciones enemigas que quiebren el frente nuestro de ofensiva.



¡Los vengaremos!

## MEJICO

Saludemos, con el fraternal cariño que enlaza a pueblos unidos por vínculos de sangre, al país mejicano, paladín de la revolución en América y denodado defensor de la liber-

tad y la justicia en el mundo entero.

Desde los comienzos de la sublevación de los militares traidores a su juramento y a su patria, Méjico ha proclamado su simpatía por los obreros españoles que empuñaban las armas contra la barbarie reaccionaria y formaban el primer ejército enfrentado no ya sólo con los rebeldes de España, sino con el fascismo internacional, que hoy se juega en nuestra Península su carta definitiva.

El pueblo mejicano, que posee larga y dolorosa experiencia de las guerras civiles, que conoce de los sacrificios inmensos y no ignora las amargas secuelas de estas luchas, ha sabido ver, en toda su amplitud, la significación de la contienda trabada en nuestro país por la vesania agresiva de unos generales ambiciosos de poder, secundada por el deseo incontenible, que anima a sus secuaces, de recobrar injustos privilegios y restaurar explotaciones afortunadamente destruidas para siempre.

Y Méjico, con gesto sencillo—sencillez que aumenta su grandiosidad—, nos ha tendido sus manos, nos ha estimulado a la lucha y nos ha hecho sentir su fervor junto al nuestro.

Milicianos: guardad muy dentro de vuestro corazón, al lado del nombre de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el de esa gran nación—grande por su conducta mucho más aún que por su suelo—que se llama MEJICO. Nunca un homenaje vuestro habrá tenido más razón de existir.